



foto 76

## Alexis: "El Diario de Usted"

Por EDMUNDO CONCHA

No todos los libros apuntan a la inmortalidad. Ellos en su gran mayoría son circunstanciales, propios sólo de la época que representan, en cuyos límites cumplen bien o mal su legítimo propósito. Y cada volumen, para que los lectores no entren en confusiones, debe ser desde luego criticado por lo que significa objetivamente, al margen de las sagradas ilusiones de su autor y con el patrón valorativo que le viene y le conviene.

Valga este circunloquio a raíz de una obra que requiere ser enfocada no por su valor literario, o meramente estético, que no los tiene en absoluta, sino por el efecto que su contenido —lenta hirviendo— tuvo a su hora sobre la ciudadanía. Se trata de la recopilación de las crónicas de Alexis en un volumen titulado solidariamente "El Diario de Usted" (Ediciones Encina).

La solidaridad. He ahí el rasgo distintivo de su autor, un hombre sereno y reflexivo, hijo de artistas, que no concibe la vida en la soledad y de espaldas al prójimo. Alexis se siente parte de Chile; la patria para él no existe solamente cuando ve flamear la bandera o escuchar el himno nacional. La siente latir también, y hasta con mayor hondura, en otras circunstancias menos espectaculares. Acaso le duela cuando se informa de un vergonzante desfaleo, la entereza cuando ve un grupo de niños jugando con una pelota de trapo, o le exalte de alegría cuando sabe de la puesta en servicio de un nuevo camino pavimentado. Hay ciertamente muchas maneras de sentir la presencia misteriosa de la patria, concepto tan vívido como de difícil definición.

En su vasto prólogo, Enrique Campos Menéndez describe a Alexis en los siguientes y corteros trazos: "Es un señor

de porte distinguido y algo enigmático. Su presencia, por mensajes infrahistóricos, nos lo emparenta con lo más encañable y eminente de nuestro pasado; sus maneras son cordiales, su voz es tranquila y todo parece inclinarnos a que trabáremos con él una pronta amistad... Sin embargo, de pronto algunos sienten que un aura sutil lo deja tras un viso tembloroso, como si su imagen estuviese tras un cristal irizado".

Un día entre los días arribaron al Gobierno grupos crecientes de hombres sin corbata que empezaron a hacer —dicen que con las mejores intenciones— lo suyo. Trabajaron con eficacia: en menos de tres años, ¿qué no deshicieron? Prometieron atonadoramente la multiplicación de los pesos y al poco tiempo las colas para comprar median hasta tres cuadras. Era la perfecta contrarrevolución, manejada con bríos por tipos que paradójicamente se creían revolucionarios. Todo un argumento para un cuento de Borges, de esos en que, sin ir más lejos, dice: "Descubrió que cualquier casa puede ser el germen de un infierno posible" (Deutscher Requiem).

Cuando esta tierra tradicionalmente de manos se transformó en tierra de desmañes, Alexis salió de su casa, lo dejó todo atrás, y, como otros, sacó la cara por Chile. Se jugó entero, cayó varias veces preso, fue insultado soezmente por los suboficiales palaciegos, y arriesgó a diario su propia vida. Su campo de combate fueron la prensa y la radio. Mientras otros desensillaban hasta que aclarara, él salió valientemente a la lid. Y ahí no pidió ni dio tregua.

Este libro recoge el testimonio de sus disparos. Los artículos había que escribirlos a toda máquina porque cada vez apuntaban al despropósito del día, que

era indispensable denunciar en su reales dimensiones para sacudir a las indiferentes y sobre todo para crear conciencia pública de que en Chile nadie sin más hace olímpicamente lo que se le antoja, porque este es un país en forma, como lo reconoció Ortega y Gasset, detrás de cuya fachada, que puede ser humilde, hay una tradición de dignidad y de decoro, a más de una voluntad de acero para defender lo propio cuando el desafío lo obliga a reanudar un coraje, que, no por inconstante, deja de ser tal.

La batalla final la ganó la causa que abrazó desinteresadamente, románticamente, Alexis. Esta historia —del turbulento ayer— está contada a lo largo de las 149 crónicas reunidas en "El Diario de Usted", libro que vale básicamente por sus resultados, porque no fueron palabras al viento, porque fueron precisamente en el blanco. Elías, con su martilleo casi cotidiano, ayudaron en las horas más desmayadas a forjar y a levantar de nuevo la esperanza.

Otro rasgo que llama la atención en Alexis, de esos que afloran cuando no solo la razón sino también el corazón va comprometido, es su relampagueante capacidad premonitrice. Las tres últimas crónicas, publicadas al filo mismo del 11 de septiembre, se titulan "Cuando El ya no está", "Requiem para una muñeca", y "La derrota final".

"El Diario de Usted" exhibe en su autor un haz de esas virtudes cívicas que muchos creían que, como los artículos de primera necesidad, también estaban racionadas. Y no era así. Y ojalá que nunca sea así. Este libro de Alexis —en la vida privada Alvaro Puga Cappa— demuestra una vez más que "Chile se puede echar hacia atrás como una flor, o hacia adelante como una espada".

**Alexis: "El diario de usted" [artículo] Edmundo Concha.**

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Concha, Edmundo, 1918-1998

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1974

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Alexis: "El diario de usted" [artículo] Edmundo Concha.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile